

A-31-935

~~206~~

210

3-3-1

RECEIVED
MAY 19 1950

o contra el Duque
dad de Medina, q
ñas, para se veren

El Colegio de San Felipe de Madrid
Madrid

EN LAS HONRAS DE
Lope Felix de Vega Carpio,
SERMON FVNEBRE.

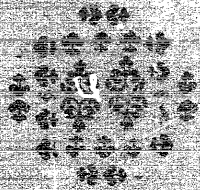
B
A

N.º 101
HIZOLAS

LA VENERABLE CONGREGA-
cion de Sacerdotes Naturales de Madrid,
como a Hermano suyo, a siete de Se-
tiembre de mil y seiscientos y
treinta y cinco.

PREDICOLE.

EL DOCTOR FRANCISCO DE OVINTANA
su íntimo Amigo, y de la misma Con-
gregacion.

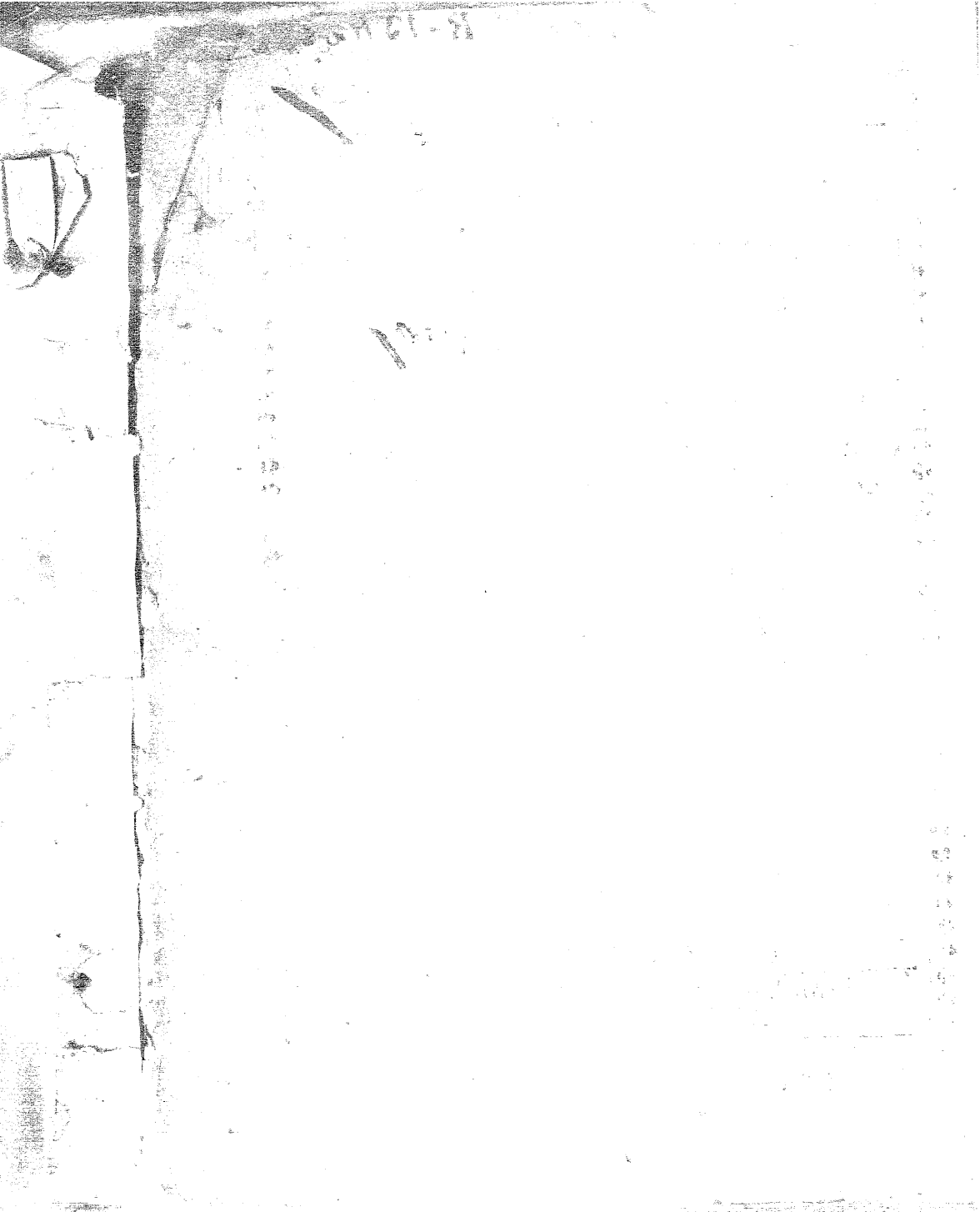


LIBRERIA DE
FRANCISCO DE
4
37
235

CON LICENCIA

En Madrid. En la Imprenta del Reyno.
Año M.DC.XXXV.





E R R A T A S.

Este Sermón concuerda con su original. Fecha en Madrid a treinta de Diciembre de mil y seiscientos y treinta y cinco años.

T A S S A.

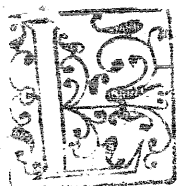
Tábase a cinco maravedis cada pliego. En Madrid a treinta y uno de Diciembre de mil y seiscientos y treinta y cinco años.

*APROBACION DEL MUY REVERENDO
Padre Fray Diego Nyffeno, antes Prouincial, y ora
D. fñido de la sagrada Religión - en
Gran B. sfilio.*

DE Comission y orden del señor Licenciado do
Lorenço de Iturrizarra, Vicario general de la
villa de Madrid, Corte de su Magestad, &c.
he visto vn Funeral Sermon, que a las celebres ex-
quis del mas aplaudido Ingenuo, predicó el Orador mas
ingenioso, en la mas esclarecida Congregacion. Con es-
to quedo escusado de dezir, que fueron las honras del
Gran Lope de Vega, que el Predicador fue el Doctor
Francisco de Quintana, y la Congregacion la de los Sa-
cerdotes Naturales deste Imperial Teatro, donde se
representa venerada la Magestad mas Imperiosa. Es el
Sermon tan de todos quatro costados noble y califica-
do, que ha de hizer mucho embaraço a la embidia, y a-
lentar mas robusto el sonoro clarin de la Fama. Es tan
cabal, tan perfecto el Panegyrico, que auia de quedar
para modelo y exemplar de Funerales Oraciones, pues
aqui se halla el lenguaje sin afectacion, la escriptura con
agudeza, y la verdad sin sospecha. Todo lo qual preten-
den muchos en semejantes acciones, y consiguen pocos
con la felicidad y acierto que el Doctor Quintana, que a
las esclarecidas luzes del inimitable Varon que aplau-
da, ha ganado en sus honras la mayor que jamas se po-
drá olicitar. Dese pues a lo in mortal de la Estampa, Ser-
mon que ha de dar a su dueño nombre eterno: fude en
las prensas esta estuñiosa fatiga, que tan de justicia mere-
ce la merced que suplica. Este es mi parecer. &c.

F. ay Diego Nyffeno.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
D. Fr. Gaspar Prieto, Obispo de Alguer,
Presidente y Capitan General del Reyno
de Cerdeña, y de sus Cortes, electo
Obispo de Elna.



A Paga de sus deudas en quien es
agradecido, no es deseo de exo-
nerarse dellas, sino confessar con
su agradecimiento su obligaciõ,
y con su reconocimiento los titu-
los por quien se constituyõ deudor. Honrò V.
Ilustrissima a la Venerable Congregacion de
Sacerdotes Naturales desta Corte, diciendo
Missa de Pontifical en las honras, que hizo afe-
ctuosã, y celebrò piadosã a las siempre viuido-
ras canigas de mi Gran Doctor Fr. Lope Felix
de Vega Carpio. Mio le llamo, no por apro-
piarme en particular el que fue comun gloria
de nuestra Nacion, sino porque en nuestra
amistad grande, la ternura deste afecto me fue
le moderar lo desabrido de su perdida. En esta
ocasion tunc dicha de que V. I. oyesse este Ser-

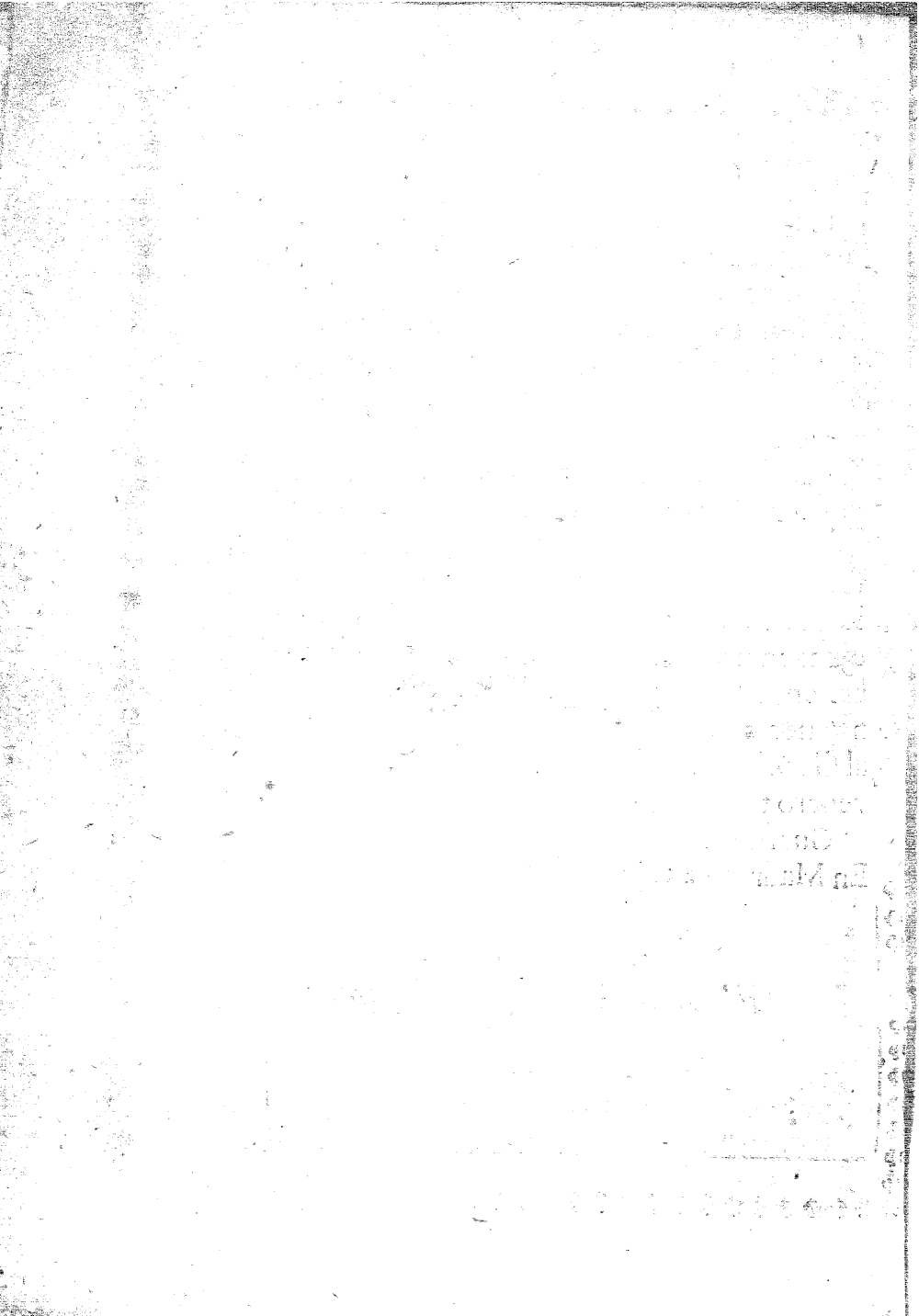
mon.

mon. Primero me fue affombro tener tan grã-
de oyente, y luego me fue interès auerle teni-
do, pues por las estimaciones que hizo del, le
reconozco las mayores que tiene. A este bene-
ficio bien pudiera obligar a V. I. su Benigni-
dad, que esta se basta a si misma para dar valor
a quien por si no le tiene; mas libra a su censura
desta sospecha, el ser V. I. tan eminente, assi en
este exercicio, como en todo genero de mate-
rias, ò sagradas, ò politicas. Lo primero reco-
nocen los mayores pulpitos de España, para
gloria de la sagrada familia de N. S. de la Mer-
ced, de quié fue afectuoso hijo, y en quié tuuo
quantos puestos son considerables, desde el de
Lector de Artes y Teologia, hasta el de su Ge-
neral meritissimo. De lo segúdo, testigo es ma-
yor de toda excepcion vn Reyno entero, pues
siendo Obispo de Alguer en el de Cerdena, la
Magestad de nuestro Catolico Monarca Fili-
po Quarto el Grande, fizo a su cordura, a su pro-
uidente atencion, y a su valor conocido el car-
go de Presidente y Capitan General de todo
aquei Reyno, y el de Presidente de sus Cortes
en el, donde se portò con la prudencia, que ha
comengado a reconocer su Magestad, eligien-
dole Obispo de Elna en el Condado de Catalu-
ña. Con temor he hablado en las alabanças de

V. I. porque tengo grande noticia de su modestia, mas pues ella me deue el callar mucho de lo que oculto, passe por auer oido algo de lo q̄ no ignoro, que no fuera justo experimentar-me ingrato, por temer a V. Ilust. modesto. Ni puede ser conueniencia quererme a mi en esta parte defectuoso. Y si esta no fuere razon bastante, impongaseme a mi toda la culpa, y diga-se que solicite publicar parte de sus prendas, por acreditar-me con la césura de persona, que a todas luzes es tan grãde: que a trueco de que se le crezca a alguna parte al conocimiento de lo que V. I. merece, passare gustoso por la indignacion de su modestia, y la culpa de mi ambicion, cierto de que aqui la mayor consiste en no auerme dilatado mas, y en auer entregado al silencio meritos, que en V. I. reconozco, y venero tan grandes.

Guarde nuestro Señor a V. I. como deseo.
En Madrid a 23. de Diziembre de 1635.

El Doctor Francisco de Quintana.



EX D. PAVLO APOSTOLO IESV CRISTI.
Ad Galat. 4.

*Quando tempore heres paruulus est, nihil differt à ser-
uo, cum sit Dominus omnium, sed sub tutoribus
& actoribus est usque ad profinitum tempus à
Patre.*

DEL Ingenio mas aplaudido que en nuestro si-
glo ha conocido el mundo: Del Fenix vnico
de Europa: Del Lustre generoso de su Na-
cion España: De la Gloria Inclita de su Pa-
tria Madrid: Del Honrador de sus amigos: Del Perdo-
nador de sus enemigos: Del Enemigo de sus mismos ho-
nores: Del Amigo de los pobres y necesitados. Quien
aurà que por tan conocidas señas no aduierta el sugeto
de quien hablo? Mas porque escuso su nombre? Porque
dilato a mi voz este interes, y a tanto noble y docto ol-
do esta lisonja? Del Doctor Frey Lope Felix de Vega
Carpio (si le calificò nuestro Pontifice Urbano Octauo
con este honor, porque no se le dare yo en la ocasion
presente?) Del Doctor Frey Lope de Vega pues insti-
tuyo esta, si funebre, sagrada Oracion en sus honras. Fal-
tò a esta luz comun, pagò la fatal deuda, incurrio en la
lei general y precisa, tocò la postrera linea de su vida,

quito no lle la muerte de los ojos, y ofrecele vna Congregacion venerable mercedidos honores en esta Iglesia de san Miguel de los Ochoes. A muchos aurà parecido necesidad, o despropósito, fundados en que allí se suelen hazer las honras funerales, donde están sepultados los que se hizieron dignos dellas con sus ilustres obras; y que no lo están en esta Iglesia el sujeto de nuestros honores, es despropósito conocido darselos en ella. Mas aunque parece que esta razon tiene algun fundamento, tan lexos estoy de confessar lo que se deduze della, que en su misma fuerça hallo mejor mi intéto Formola oues en mi fauor desta suerte. Allí se hazen con buen título las honras donde están sepultados los que las reciben: luego adonde estuieren mas felizmente sepultados, se les dan con título mas justo: Lope Felix de Vega está sepultado aqui; luego este es el lugar donde se deuen hazer sus honras. A todo assiente el discurso, menos a aquella parte que parece paradoxa a lo que todos, pocos dias ha, vimos, pues le depositaron en la Iglesia de san Sebastian con la clamacion comun, y decoro particular. Así lo aduerto, así lo sé, y así lo ví; mas que esté aqui mejor sepultado, ni admite duda, ni es dificultosa la prouea. Quiero manifestar el Apostol san Pablo a los Romanos, que el pecado muere en los fieles por el Bautismo, y prouea lo desta suerte: *Consepulti enim sumus cum illis per Baptismum in mortem.* Estamos sepultados con Christo por el Bautismo, donde ay sepultura ay muerte, el que muere aqui es el pecado, y nosotros para el, y así dize vn Expositor grande: *Probat Apostolus nos esse mortuos peccato ex mystica Baptismi sepultura.* Con esto no aurà quien dade, que el Bautismo es sepultura mystica nuestra, en la qual somos sepultados como muertos para el pecado. Pregunto, pues, co

A Ro
man. 6.

A Lapi.
de, ibi.

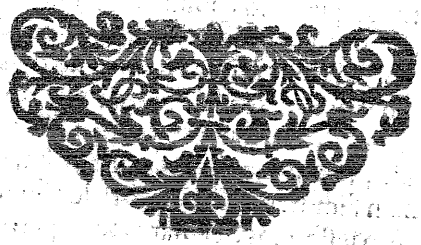
ra adonde está bautizado nuestro Varón grande? No nació en el distrito mas feliz de España? No vio la primera luz en Madrid? Y en el no fue su primera cuna la Puerta de Guadalaxara, donde tantos valeroso Capitanes, y tantos ingenios ilustres han tenido principio? Si no cabe en esta verdad la menor duda. No está bautizado en esta Iglesia? Si: cosa tan constante ninguno se atreuerá a negarla: luego si aquí está bautizado, aquí está sepultado mas felizmente, o en frase del Apostol, aquí está sepultado con Christo, y consiguientemente aquí se deuen hazer sus honras con mas justo derecho. Diga se, pues, que no fue menos a proposito la eleccion del lugar, antes bien acuerdo prudente, resolución atenta, y determinacion acertada.

Atento estoy a este acierto quanto al lugar, mas no parece que se ha acertado el modo; pues a ingenio tan raro, ingeniosos Epitafios en su sepulcro, o le hizieran illustre, o le adornaran grande, o le celebraran famoso. Mas oygale a esta objeccion vna respuesta meditada primero de san Ambrosio. Haze memoria de que antiguamente esparcian sobre los sepulcros flores, azucenas, y lirios. luego yo, que para darnos a entender la breuedad de la vida, que como vna flor por la mañana nasce, a medio dia suze, y a la noche desmayada fallece: o para advertirnos, que de los hombres grandes es simbolo la azuzena, pues al momento que ella vive mas despues de muerta, y cortada del tronco estiende las ojas, y contra su misma muerte viuidora se alienta; así los hombres illustres despues de su muerte viven vida mas segura, mas dilatada, y menos peligrosa. Por esta, pues, o por aquella razon sembraran lirios sobre los sepulcros. Bien (dize el santo) esso a los Seculares toca, pero a nosotros a los Sacerdotes no nos toca sembrar essas flores, con

Sermon fúnebre

Cant. 2.
v. Amb.
in tra-
ctatu de
obitu Va-
sentia
ni.

mejor y mas sagrado lirio hemos de adornar los sepul-
cros. Nuestro adorno ha de constar de sacrificios, don-
de se ofrece al Padre la flor del campo, y lirio de los
valles, como el lo dixo de si mismo, *Ego sum flos campi,*
& liliu[m] conualliu[m]. Estas son las flores que han de a-
dornar nuestros sepulcros, *Spargant alij calathis lilia-*
plenis, nobis Christus est liliu[m]. Diré yo pues en la oca-
sion presente; quando tanto se trata de los honores des-
te Varon insigne. Los Ingenios grandes (así lo intentá
ya afectuosamente) esparçan sobre su tumulo las flores
de sus conceptos, mas para nosotros, para los Sacerdo-
tes, para esta Congregacion venerable, *Nobis Christus*
est liliu[m]. El modo mas acertado es dezir sacrificios, es-
to es ofrecer el lirio de mas suave olor para el Padre, q̄
es su mismo hijo. Segun esso, acertada ha sido la elección
del lugar: acertado el modo en sacrificio tan inefable.
Mas ay que infelizidad seria tan grande, que entre tan-
tos aciertos se descubriessen solos mis yerros! De parte
de mi afecto no los temo; de parte de mi insuficiencia
temeroso me acobardo, mas entre tan precisos temores
tambien se que defetos de la naturaleza se suplen con
la diuina gracia. Comuniquela Dios, inter-
ceda la Reina de los Angeles,
Ec. Aus Maria.



*Quanto tempore hares parvulus est, nihil differi à ser-
uo, &c.*

LAS Pa'abras que han de ser fundamento de to-
da esta Oración en el sentido literal no las ha-
llo dificultosas, mas en mi assumpto el traerlas
sin violencia juzgo que tiene dificultad no poca. Ve-
mos lo vno, experimentemos lo otro, y podrá ser que
nos hallemos muy adelante en nuestro intento.

Escrivió el Apostol san Pablo desde Nicopolis a Ga-
lacia una epistola, en que, como sienten san Geronimo,
san Crisostomo, san Anselmo, y Teophilacto, quiere in-
struir a los habitadores de aquella Prouincia contra
ciertos Pseudo-Apostoles, que dezia que los nueuamé-
te convertidos tenian necesidad de recibir algunas ce-
remonias Iudaicas. Quiere instruirlos, pues, y enseñar-
los que no tienen necesidad de aquellas obseruaciones
antiguas, y entre otras razones se vale de vn exemplo,
si comun, mui a propósito del fin que deseaua. No ai-
quien ignore, que quando muere alguno, y dexa canti-
dad de hazienda, si el hijo que la ha de heredar es peque-
ño, no se le dà la possessi on della hasta que llegue a te-
ner edad crecida, en que la pueda administrar, y entre-
tanto porque los tiernos años no la malogren, la corta
noticia no la disipe, y el descuido de la puericia no la mi-
nore y deshaga, entreganla a vn tutor, cuyo oficio sea
cuydar della, administrarla, aumentarla, y poseerla has-
ta el tiempo de la mayoridad del menor, en que por si
mismo la posea. Desuerte, que todo el tiempo que es
pequeño tiene derecho co no heredero a la hacienda
de su padre, mas por razon de su inhabilidad en nada se
diferencia del seruo, pues como este no tiene dominio

Sermon fúnebre

en los bienes de su dueño, así aquel tampoco tiene profesión de los bienes a que tiene derecho. A este mismo modo (dize san Pablo) nosotros quando eramos pequeños, *Cum effemus paruuli*, estáuamos sujetos a la ley, eramos herederos, pero en nada nos diferenciábamos de los siervos, pues atentos a tantas ceremonias, experimentamos vna seruidumbre dura, mas aora despues que somos mayores de edad, despues que venimos al estado de varones. *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus*

Ad Gal.
lat. 4.

Filium suum Despues que embió Dios a su Hijo, ya gozamos los bienes, ya no somos siervos, sino libres, ya no atendemos a obseruaciones antiguas, ya no nos ocupamos en sacrificios cruentos de animales, ya somos hijos, y herederos por Christo.

San E.
phr. ser.
nam. de
penit. b.

Este es el sentido literal del lugar, pero san Ephrem (aunque no cita el del Apostol) dize vnas palabras, que me in luzen vna nueva inteligencia, *Mortem curatorem facito*, (dize) *et cura res. reserui. tempus aduenit, tanquam in legitima aetatis fides ista recipias*. Hombre que olvidado de ti mismo nauegas este pielago profundo de vna vida descuydada y ociosa, haz a la muerte tu curador, para que quando llegue el tiempo de la resurreccion vniuersal, poseas tus bienes como quien ya llegó a la edad crecida. Iuntamos esto con el lugar del Apostol, y hallaremos en diferentes palabras, como en diuersos instrumentos templados vna consonancia misma, *Quanto tempore heres parvulus est, nihil differt à seruo, cum fit Dominus omnium* Todo el tiempo que vn hombre es pequeño, en nada se diferencia del siervo, aunque sea heredero. Quien es el heredero? El justo (dize) que parte desta vida. Y aqui quien es el pequeño? El cuerpo que queda depositado en vn sepulcro: Pues esse (dize san Pablo) ha que sea heredero, por que es cuerpo de hombre justo, así

que

que tenga derecho a bienes grandes quales son los de la eterna heredad, que es la patria, con todo esso no los goza. Pero veamos hasta quando *Vsq. ad presinitum tempus à Patre* Hasta el dia determinado por el Padre, hasta el dia de la vniuersal resurreccion, que entonces llegará a edad perfecta, a edad crecida y consumada donde se le entregará su herencia. Y entre tanto que ha de haber esse cuerpo debaxo de tutor y curador. Pues quien ha de ser el curador? Digalo agora san Ephrem, *Mortem curat in facio*. La muerte ha de ser el curador. Para que deseo saber? Prosigue el santo, *Vt cum resurreccionis tempus aduenierit* Para que quando llegue el tiempo de la resurreccion. Quando será? Digalo agora san Pablo, *Vsq. ad presinitum tempus à Patre*. Quando lo tiene determinado el Padre. Y entonces que ha de suceder? responde san Ephrem, *Tanquam legitima aetatis factus ista possideas*. Para que en esse tiempo posseda el cuerpo los bienes de que agora por ser menor de edad carece.

Todo me parece en vno y otro lugar ajustado, solo me queda vn escrupulo, y es, que llamemos sin grande fundamento al cuerpo de vn difunto: Pequeño. O Fiel, en esto dudas? Pues no es pequeño? Viste algun grande levantado sobre la cumbre de la mas alta fortuna? Viste sobre la mas antigua, y mas eminente nobleza? Viste por la Dignidad, superior; por la heredada sangre, illustre; por los dones de naturaleza, plausible; por los de fortuna, poderoso; y por tantos titulos, grande? Si. Y viste despues en vn sepulcro? Tambien. Pues para que dificultades si vn yerto cadauer puede llamarse pequeño? No le ves de aquellas riquezas desnudo? No le miras de aquella gallardia natural despojado, y de aquel juvenil ardor impedido? No ves al que mandaua, fugado? Pues si

ef.

esto atiendes, como no reconoces al que era grande. pe-
queño?

Aun a sola la luz natural no se escondio esta verdad, pues refiere Diodoro Siculo, que los Trogloditas (gen-
te si barbara y cruel, en esta parte aduertida) celebrauan
las exequias de sus difuntos, juntandoles los parpalos
de los ojos a las rodillas, intentando assi dar a conocer
su pequenez en aquel estado. Dizen algunos, que los ni-
ños en el vientre de su madre estan de aquella misma
fuerte: deduzenlo de cõjeturas no leues, y afirmã q̃ llo-
ramos mas facilmente de rodillas. que en otro modo de
posicion corporal, de que sin duda (dizen) es causa su na-
tural parentesco. Y aun la dilatada, quanto elegante len-
gua Latina, nos insinua esto mismo, en quien, como quie-
re Plinio, los que (en su sentir) el vulgo imperito llama
parpalos son *Geni*, y las rodillas *Genua*. Desuerte, que
por estas razones, que en cosa tan difícil de aueriguar no
son de uiles, consta que el hombre en su primera forma-
cion, tiene juntos y vnidos las rodillas y los ojos. Cele-
bren, pues, los Trogloditas las exequias de sus difuntos,
poniendolos en esta forma misma; para que nos conste a
nosotros, que basta la lumbré natural para conocer que
vn hombre quando muere, es tan pequeño como en su
primera formacion, y si en este estado es forçoso confes-
sar que es pequeño, ponganse entre aquella, aun no cul-
ta, nacion los hombres despues de muertos, como estan
antes de nacidos, para que se conozca, que como antes
de nacidos, tambien despues de muertos son pequeños.

Mas para que mendigo prueuas de la Antiguedad te-
niendolas en las Sagradas Letras, y en la autoridad de
los Padres tan ajustadas a mi deseo. Sea la primera vna
que me insinua san Maximo Taurinense. Ponesse a ad-
uertir con ponderacion aquellas palabras de san Lucas,

que

Diod. Si-
cul.
Arist. 7
de bisto-
ria ani-
mal. ca.
8.
Hipopoc-
rib. de
nat. pue-
ri.

que hablando de Joseph (aquel justo que depositò en su sepulcro a Christo Señor nuestro) dize: *Posuit illum in monumento suo nouo, quod exciderat de petra, in quo non dum quisquam positus fuerat.* Carga el Santo la confidencion en inuestigar la causa porque quiso el Salvador q̄ fuesse monumento nuevo donde nadie huuiesse sido depositado, y despues de larga atencion, acuerdase del vientre de Maria santissima, y dize: La misma causa que obligò a Christo para que escogiesse Madre Virgen, le obligò para que eligiesse tambien virgen Sepulcro. Quiere el Salvador, que su sepulcro, y su sagrada Madre sean en esto parecidos. Pues porque, deseo ya aueriguar? Que similitud tiene el sepulcro con el vientre Materno? Muy grande (responde el Santo,) *Ipsam sepulturam vulbam dixerim est enim similitudo non parua.* El Sepulcro y el vientre tienen grande similitud. Nace Christo mortal quando nace de Maria soberana, despues de la habitacion de nueue meses. Nace del Sepulcro inmortal y glorioso, despues del breue espacio de tres dias. Vno y otro es nacimiento feliz, sea pues vno y otro vientre Virgen siempre, que pues este es tambien glorioso nacimiento suyo, pues esta piedra de su Sepulcro es su Madre, quiere que tambien sea Virgen; para que como lo es la Madre de donde nace vino para morir afeçtuoso por el hombre: lo sea tambien la Madre, de donde antes muerto en la Cruz nace despues glorioso para resucitar al hombre. Deste principio es facil deduzir va mi pensamiento. Quiere el Salvador (conforme al sentir de san Maximo) que sea Virgen su Madre, y su Sepultura: porque esta tambien en su modo lo es, el resucitar nacer, y la resurreccion nacimiento? Si: porque, *Est similitudo non parua.* Ay entre vno y otro no pequena similitud. Luego si del primero nacimiento en que nacio de su soberana Madre

Luc. 23

S. Ma-
xi. Tau-
rin. ho-
mi. 2. de
sepultu-
ra Domi-
ni.

Sermon funebre

Isa. ca.
9. ver. 6

Maria santissima, dize Isaias, *Parvulus natus est nobis*, q
nos ha nacido vn pequeño: bien se sigue, que quando
està en las entrañas de su segunda Madre el sepulcro,
està como pequeño, aunque es grande, por la inmuta-
ble vnion con la Diuinidad. Pues si vn Hombre Dios
està como pequeño en su sepulcro, y se puede dezir, *Ip-
sam sepulturam vulbam dixerim*, que està como en el
vientre de su Madre, y en quanto a la exterior demon-
stracion de sus excelencias, pequeño. Con quanta mayor
razon dirè de ti, o mortal, que en llegando al sepulcro,
entras en el vientre de tu Madre la tierra, y estas hasta
el nacimiento de la vniuersal resurreccion pequeño!

Iob cap.
3.

Ponefe vn dia entre otros muchos el santo Pa-
triarca Iob a considerar las circunstancias de vna sepul-
tura, y despues de admirables como deuidas atenciones,
prorrúpe en estas palabras, *Magnus & paruus ibi sunt,*
& seruus liber à Domino. Allí estan, allí paran el grande
y el pequeño: morada es aquella comun; todo genero de
estados recibe. Mas, o graue priuilegio de la muerte! El
esclauo està allí libre de su dueño. A quantos en penosa
esclauitud, en suerte dura y luctuosa coge la muerte, tan-
texos està de serles formidable, que antes les es apazi-
ble: ella les dà lo que no pudo la vida, que es entera li-
bertad, *Seruus liber à Domino*. Esta luz me harà visos a
otro proposito, bueluo a las palabras que antecedèn,
Magnus & paruus ibi sunt. Procura aueriguar el Do-
ctor Angelico el sentido destas palabras, y dize: Que el
grande y el pequeño estèn allí no ay duda. I ues referir-
nos vna cosa tan clara (supuesto que no puede ser ocio)
ha de ser for çosamente misterio. Que nouedad, pues, et-
tà escondida en tan manifestas razones? Mas ya la reco-
nozco (dize el Santo:) es querer darnos a entender, que
el grande, el insigne, el illustre, en llegando allí es fragil

es deuil, y es tan pequeño como el menor, *Magnus & paruus* (dize) *reman ni secundum naturam aequales*. Iguales son el grande y el pequeño, y si de razon de igualdad es, que lo que es igual tenga vna misma cantidad, y vna misma proporcion, el mayor en llegando a aquel lugar se deshaze de fuerre, que viene a ser la medida con que se mide la pequenez del menor.

Ya parece que se va haziendo facil mi assumpto, mas aun le hallo en vnas palabras del Deuteronomio mejor. Dize el Texto Sagrado, que a la vista de la tierra de promission murio Moyses, *Mortuus que est ibi Moyses seruus Domini*. No estraño que muriesse, aunque era hombre tan grande, porque esta es regla que en nadie ha de padecer excepcion. No pregunto la causa porque muere sin entrar en ella; porque ya se que es castigo de su dudosa fee al herir en Raphidim la piedra. En lo que reparo es, porque a su muerte se añade que murio el sieruo del Señor, *Seruus Domini*. Era Moyses grande amigo de Dios: hablaua con el como con vn amigo, *Loquē batur Dominus ad Moysē in facie ad faciem, sicut sol: i homo loqui ad amicum suum*. Digase pues que murio el amigo de Dios. No dize sino, *Seruus Domini*, el sieruo. Murio Moyses santo, murio justo, los que part en desta vida en este estado mueren hijos adoptiuos de Dios. Pues pongasele por gloriosa inscripcion de su tumulo, *Filius Dei*. Murio Moyses hijo adoptiuo de Dios. No se pone assi, sino el sieruo, *Seruus Domini*. Dexemos esto aqui, y atendamos a aquella contienda que huuo entre san Miguel y el demonio: aquella disputa sobre el cuerpo de Moyses, como nos la refiere la Epistola Canonica de S. Iudas, *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputari alter carstus de Moysi corpore, &c.* Casi todos los Padres y Expositores afirman, que la contienda fue, sobre

S. Tho. in cap. 3. Job lect.

Deuter. 34.

Exod. 33.

Epistol. Canō Iudae.

Sermon fúebre

Aug. li.
18. de ci
uit. cap.
4.

que el demonio, como conocia la inclinacion del pueblo Hebreo, su facilidad en idolatrar, y aun tenia para exemplar el auer visto al mismo pueblo dar adoracion a otro bienhechor suyo, que fue Ioseph, con el nombre de Apis, o Serapis, como si entran san Clemente Alexandrino, san Agustín, y otros, queria que el cuerpo de Moyses estuuiesse en lugar publico, para ocasionar assi a su adoracion. San Miguel Principe de la Milicia celestial, y Custodio atentissimo de aquel pueblo, contendia que se ocultasse, porque cessassen los inconuenientes que el comun enemigo pretendia. Dase sentencia por san Miguel, escondese el cuerpo, y queda prevenido esse peligro. Bien veo la preuencion: bien atiendo al cuydado, y alcanço quanto puedo el fin del sagrado Custodio: pero si lo miro con mas atencion, parece que el cettar esse inconueniente fomenta otro mayor. Pues si el pueblo dexare de adorar el cuerpo de Moyses porque no le tiene presente; podrá adorarle porque no le viendo muerto le presumirá inmortal, y esto tanto mas quanto mas le venerò grande, le siguió Capitan, y le obedeció superior; y antes parece que esto le ocasionara mas su adoracion, pues ver vn muerto le desacredita de Deidad, y no le ver muerto induze con la superioridad conocida, y la immortalidad sospechada alientos de veneracion no deuida; y consequientemente tan lexos parece que está la diligencia executada de ser remedio, que antes abre puerta a mas irremediable daño. Pues esto como no se preuiene? Es verdad, mas esse inconueniente ya queda prevenido. Donde? En aquellas palabras, *Seruus Domini*. Murio Moyses: murio el Grande. Ya no es grande, sino pequeño, que si (como dize el Apostol) *paruus nobis differt a seruo*, en diziendo que Moyses murio, y está como sieruo, ni le adoran por inmortal, ni le venerarán

como grande, porque en nada se diferencian el estar en el sepulcro, ser siervo, y estar como pequeño.

Sea yltima prouea en esta verdad vna, si por escondida, dificultad de hallar, por auitada, digna de merebirse con atencion. Refierenos san Lucas a questa Historia (assi lo siento con san Cyrilo) del rico infelizmente sepultado, para quien fueron tumulo perpetuo las llamas, y los negros las obscuras sombras del abismo. Dize el Texto Sagrado, que se uanto los ojos, y vio a Lazaro en el seno de Abraham. Trato primero del refrigerio de su lengua, en que no tuvo efecto; claro está que no auia de tenerle. Pusso por esto por llegar a mi intento breuemente. Ruegote, pues, (dize) Padre Abraham, que embies a Lazaro en casa de mi padre, tengo cinco hermanos, y deseo que no vengan a este lugar. *Habent Moyses, & Prophetas* (le responde Abraham) *audiunt illos*. Profetas tienen, oyganlos. O Padre (replica el infeliz,) que será de grande importancia que vaya vn muerto, para que hagan penitencia: y que se le da por respuesta? *Si Moyses & Prophetas non audiunt, neque si quis ex mortuis resurrexerit credent*. Si no creen a Moyses y a los Profetas, no creerán a vn muerto aunque resucite. No replica; no es poco para vn necio. No pide mas; harto es para vn rico. No habla más; mucho es para quien padece en la lengua por hablar. Pues pregunto yo, porque no habla, porque no pide mas, porque no replica? No pudiera decir: O Padre Abraham, mas creerán a vn muerto, que sabe de experiencia lo que por acá sucede: la nouedad del Predicador hará mas plausible la doctrina. Quantas vezes se oyé mejor al recién venido, que al acreditado; y quantas con mas aplauso al nueuo, que al bueno? Va ya vn muerto, Padre Abraham, que del será mas creída la doctrina. Nada desto respóde. Pues porque? Diome la

Luc. 16

ref.

Thrisof.
apud S.
T 60. in
Cat.

respuesta San Crisostomo ; porque piensas que no repli-
ca? *Sed & illud considera, quod quisque mortuus ser-
uus est, quacumque verò dicunt se scriptura dicit Dominus* No
pienses que dexo de replicar porque no era bachiller; si-
no porque en las palabras de Abraham ya estaua respon-
dido bastantemente a todo; porque fue como dezirle:
Miserable, a quien darán mas credito, a vn Señor, o a
vn sieruo: a quien atenderán mejor, a vn grande que es
inmenso, o a vn pequeño que es nada? Lo que las Sagra-
das Escrituras dize, lo dize Dios absoluto Señor: lo que
dize vn muerto, lo dize vn sieruo, *Quisque mortuus ser-
uus est*. Mira tu a quien se deue mas credito, y a quien le
darán mas justamente. Persuadete ya a que sino se le dá
al Autor de las Escrituras, que es grande por essencia,
no se le darán a vn muerto que es sieruo, y es pequeño
por el estado en que assiste. Segun esso bien manifesto
queda, que en llegando al sepulcro, el mas grande es pe-
queño, es menor de edad, está sugeto a tutor y curador,
que es lo que dixo san Pablo, *Sub actōribus & tutoribus
est*. Y lo que san Ephrem aconseja, *Mortem curatorem fa-
cito*, que hagamos a la muerte nuestro curador. Y final-
mente queda por conclusion cierta, que el cuerpo en la
sepultura es verdad que tiene bienes, si es de hombre jus-
to, pero no los posee hasta el tiempo de la edad creci-
da, que es la vniuersal resurreccion; y que la muerte en
el no es ya formidable porque nos causa males, sino a-
mable y fauorable, como depositario de nuestros bie-
nes.

Demos vn passo ya despues de tantos a nuestro afsúp-
to. Celebramos las memorias de vn Varon famoso, de
vn Ingenio entre los que ha conocido nuestro siglo: si
parece mucho dezir el mayor, diré a lo menos tan creci-
do como el mayor. Era grande; Murio. Ya en el sepul-

cro es pequeño. Ha tomado la muerte posesion de sus bienes. No es esto nouedad: porque tiene derecho, *Vsq;* *ad praefinitum tempus à Patre*, hasta el dia de su mayoridad en la comun resurreccion, ha de ser su curador. Pero si se acostumbra inuentariar los bienes de que los curadores se encargan, inuentariemos los bienes de que se encarga la muerte para guardar a este menor.

Pongase lo primero su Ingenio, a quien oi dezir vn dia, (que para su modestia no fue poco) que muchas vezes soltara la pluma de la mano de dolor, porque no podia seguir con ella al Ingenio. Pero dirà la muerte, que esta excelencia no corre por su cuenta el guardarla, pues esto toca mas a la fama de su nóbre. A sientto a effo, mas pongase la claridad de su idioma, la multitud de sus escritos, quarenta libros impressos, y tantas obras sueltas, q si se hauieran de dar a la Imprenta, crecieran los cuerpos a mas que doblado numero. Mas responde, que ella no se encarga de estos bienes, ni aun es necesario, pues la memoria dellas, o se conseruara en la de los hombres, o en si mismas, como en bronces eternos. Pongase, pues, si para esto no ay lugar, la excelencia, y dulçura de sus versos, en quien se hallaron con primor conocido las circunstancias, que deseò Pindaro en vn lustre Poeta, *Poetas dictos aliastis, & melle*. Por la facundia en el dezir, y la atencion a proueechar, porque en quien se juntò como en el la dulçura para entretener en vnos escritos, y el cuydado de proueechar en tantos libros diuinos. No como algunos de quien se burla Platon, diciendo: *Ai qui Poeta moriuntur sicut cicada*, que algunos Poetas mueren como cigarras, duran vn solo Estio, cansanse luego, y lo peor es que piensan que cantan, y nos cansan. No assi nuestra Filomena dulce, nuestro Cisne sonoro, tantos escritos, tan dilatados algunos, tan prouechofos

Pindar. apud Brixard.

Plat. in Pbedr.

muchos, y tan suaves todos. Hagase pues la muerte cargo dellos. Mas responde, que no son estos de los bienes de que se haze depositaria, y se constituye custodia. Es verdad: y añado yo, que no son estos los bienes de que se ha de hazer mayor caso en este menor. Pues de que se ha de hazer cargo la muerte? Digo que de sus virtudes, que procurarè reducir a tres generos; y a ellos algunos successos de su vida: en todos los quales protesto la verdad que se deve a este puesto.

Pongase lo primero por inventario su Magnanimidad. Y porque discurramos con propiedad y noticia, diganos santo Tomas acerca de que trata esta virtud. Enseña el Santo, que los honores. Mas porque estos, o pueden ser pequeños, o grandes; despues de auer dicho, que ay dos virtudes que tratan de los honores pequeños, o medianos, que son Philotimia y Aphilotimia, concluye en el articulo segundo diziendo: *Magnanimitas versatur circa magnos honores.* Honores grandes son de los q̄ trata esta virtud. Atendamos aora quales fuerò los que Lope de Vega merecio. Nuestro Santissimo Padre Urbano Octauo le adornò el pecho con el Habito de san Iuan, y en el Breue en que se despachò este fauor le dio el titulo de *Doffor*; deuido, sino a lo particular de la ciencia que professò, a la eminencia de su ingenio, con que se entrò por todas facultades con tan clara noticia como si huuiera professado cada vna dellas sola. Nuestro Monarca Felipe Quarto el Grande, le honrò con muy continua memoria de su persona, que en tanta Magestad no tengo por pequeño honor tener noticia de vn hombre particular, y tratar en muchas ocasiones del. Los Princes, assi Ecclesiasticos, como Seculares, de mayor, y menor esfera, le veneraron, y aun le desearon, quexandose de que no los visitasse: pero el se portaua tan templada-

mente

S. Tho.

2. 2. q.

129. ar

artic. 1. 6.

2.

mente en estas honras, que a la queixa de vn Principe grande Ecclesiastico, de que no le via, respondic: Yo vie-
 ra mas vezes a V. Illustrissima si me hiziera menos ho-
 nores quando le vzo. Secretario fue en su iuuentud de
 dos Principes grandes, y quando estimauan mas su per-
 sona los dexò, por huir de las lisonjas, y estimaciones de
 sus familias, y estava tan auerso, o por mejor dezir desen-
 ganado de esta genero de fauores, que solia dezir: Aun a
 las figuras de los tapizes de Palacio taniera lastima si tu-
 uiera sentimiento. Tan templado fue en esta parte, que
 siendo assi, que murio en el seruicio de vn generoso Prin-
 cipe, cuya presencia me entoge, cuya modestia me enmu-
 dece, y a quies (si me hallara en menos graue puesto) die-
 ra dezidas gracias por el decoro, y estimacion con que
 le ha tratado en vida, y le ha honrado en la muerte. Es-
 tando (digo) en estado, que pudiera como amigo go-
 zar de sus fauores, no quiso passar por ellos sin estar pri-
 mero escrito en los libros de los criados de su casa. Quan-
 do salia de la suya llegauan mil diferentes personas a
 verle, conocerle, y dezirle varios encarecimientos de
 sus escritos; y con tanto aliento repelia estas estimacio-
 nes, que despues de auerse cubierto su anciano rostro de
 verguença, introduzia diferentes razones, en orden a c-
 cessassen sus alabanças, y si (no obstante esta diligencia)
 oia que se profeguijan, dexaua la conuersacion, teniendo
 por mejor, parecer descortès, que dexar de ser en tantos
 honores Magnanimo.

En vn retrato suyo tenia en su casa escritas estas pala-
 bras de Seneca, *Laudes & iniuria v. ig: in promiscuo la-*
banda sunt, nec de his dolendum, nec de illis gaudendum.
 Para que ni aun retratado le pudi. ssemos ver sin la tem-
 plança con que el original admitia las vulgares aclama-
 ciones.

Seneca

C

O quan

Prover.
6.

S. Ant.
16. or.

O quan providente nos enseñó el Espíritu Santo estos desprecios, quando dize en los Proverbios, *Vade ad formicam piger*. Otra letra, *Vade ad apem piger*. San Antiocho entendió estas palabras del perezoso en encubrir sus glorias, y dize: Si queres, o ambicioso de estimacion, o perezoso en ocultar tus meritos, aprender vna doctrina importante, vete a la aueja, y hallarás, que quando golo sea las flores, y lleva los materiales de su ocupacion en el pico, se entra en el panal, y cõ ser asy que fabrica vna cosa tan importante como es la miel, dulce alimento, y prouechosa medicina para los hombres; y la cera materia conueniente para el diuino Culto, con todo esso se oculta para fabricar vno y otro, y se esconde para que nadie la vea, *Vade ad apem piger* (dize el Santo) *Neque laboris tuos humane isti gloriola exponat.*

Entre los libros que nuestro insigne Varon escriuió, si menor en la estatura, el que es opinion de muchos le pudo dar mas honores fue, los Soliloquios diuinos; donde hablando con Christo nuestro Señor Crucificado, trassado los afectos viuos de su coraçon a la lengua, y a los ojos; y despues para prouecho comun a la Estampa. Llego a tratar del nombre del Autor que le ha de dar, y dize escrito: Por *Gabriel Paderopeo*, y traduzido por *Lope de Vega Carpio*. Donde si se repara con vna Anagrama oculto su nombre: pues si la ley de los Anagramas es, que se hallen en dos diuersos nombres vnas mismas letras, las mismas tienen en aquel titulo el nombre su puesto, y el propio. Desuerte, que quando pudiera esperar mayores honras se oculta, y niega a sus mismas obras su nombre. Que es esto sino Magnanimidad conocida, y estar me ocasionando a mi para que como san Antiocho embiaua a los desvanecidos a la aueja, *Vade ad apem*: yo mudadas pocas letras pueda dezir, *Vade ad Lu-*

poner pigr. Perezoso en ocultar tu nombre, vano que apegas, has comenzado a saber, y ya te parece que está el mundo lleno de tu credito, vete a Lope, que quando el vno y otro Polo está lleno de su fama, él en lo que le puede dar mas honor, tan Magnanimo se muestra, que está escondiendo su nombre.

Lo segundo que se ha de poner por inventario es su Misericordia con los pobres. Fue esta en el tan grande, que ni se limitó a los viuos, ni se escusó con los muertos. Ocupase esta Congregacion venerable en socorrer a los Sacerdotes pobres, negociar su libertad a los presos, y enterrar a los difuntos. Conocida es la piedad con que los trata, pues no permite que manos seculares lleguen a los cuerpos de personas consagradas a Dios en el Sacerdocio, antes bien los que acuden le depositan en la tierra con la deuida decencia. Muchos q me asistí, y yo estuue en la ocasion que referiré presente. Ofreciose enterrar en el Hospital General a vn Sacerdote pobre, y vimos que Lope de Vega se quitó el manteo, y aunque se lo quisieron estoruar algunos, por escusar este trabajo a sus años, entró en la sepultura, recibió piadosamente el cauer, salióse fuera, y comenzó a cubrirle de tierra con el instrumento allí deputado para este exercicio. Llega a mi memoria este suceso, y luego llega a molestar me vna duda; porque hallo vna contradiccion grande (al parecer) con lo que antes dezia. Aduerti ya la auersion que tenia a los Palacios, y veo aora que se va a los sepulcros. Lo que me tiene dudoso es ver, que los Palacios son lo mismo que sepulcros en las Diuinas Letras. Lease a Isaias, *Tu autem celsus est de sepulcro tuo.* Adamo Sasbour entiende este lugar de Natucondonofor. Repetida es su Historia como nos la refiere Daniel. Crecieronle a este Principe las viñas, dilatosele el cabe-

Isai. 14.

Adamo

Sasbour

ibid.

llo, y como a bestia le echaron en el campo con las bestias. Dize pues, este Expositor A esto alude Isaias quando dize: O Rey, arrojado te miro de tu mismo sepulcro! *Tu autem electus est de sepulcro tuo.* Preguntó, echaron a Nabuco, donosor de su Palacio, o de su sepulcro? Dirè que de su Palacio, y dirè que de su sepulcro, porque lo mismo es Palacio que sepulcro en lenguaje de la Divina Escritura. Pues agora es la duda mas fuerte. Diximos que Lope de Vega huyó de los Palacios porque son sepulcros, pues como se va a otros sepulcros? Responderè facilmente, que hula de los sepulcros de los ricos vinos, por el amor que tenia a los sepulcros de los pobres muertos. Y si esta respuesta no satisfaze dirè, que hula de aquellos porque los conocia sepulcros, y se llegaua a estos porque los reconocia tesoros. Muy a proposito es aqui aquel reparo de san Iuan Chrysostomo. Pregunta, que diferencia ay entre sepulcros y tesoros? Conuienen (dize) en que vno y otro reciben: y simbolizan en que vno y otro lo que les entregan lo reciben en las entrañas de la tierra. Pero diferencianse en mucho, *Tesauri à sepulcris differunt, quia isti corrumpunt, quod acciperint, illi virò conseruant.* La diferencia està, en que los sepulcros todo quanto reciben corrompen y deshazen, mas los tesoros quanto les entregan guardan y conseruan. O quantos entraron en los Palacios con vidas inimitables, y salen con costumbres perdidas! Que es esto? Son los Palacios sepulcros, *Isia corrumpunt quod acciperint.* Destruyen lo que reciben. Segun esto, que mucho que quien lo conocia claramente huyesse dellos, y se llegasse a los sepulcros de los pobres, que son tesoros verdaderos, *Isti virò conseruant.* Guardan fielmente lo que se les entrega. Y assi, quando vimos aquellas venerables canas cabando con el instrumento la tierra, no tanto he-

S. Cri-
stost.

mos de pensar que sepultaua el cadauer, quanto que como en tesoro depositaua su Misericordia para conseruarla segura.

Este genero de piedad exercitò con los muertos sin faltat con su afecto a los viuos. Dexo las limosnas ordinarias que hazia. El tener mientras estaua en casa puestas cantidad de dinero sobre la mesa, para que el criado no tuuiesse necesidad de pedirlo, ni tuuiesse mas que hazer que darla en llegando el pobre a la puerta. De fuerte, que con diligencia tan preuenida, su Misericordia esperaua las necesidades, y se anticipaua a ellas; y siendo afsi, que Misericordia es vn dolor de la miseria agena, antes llegaua a su coraçon el dolor, que estuuiesse presente la miseria. Dexò limosnas secretas a Conuentos necesitados, y passò a las que hizo siendo Capellan mayor desta Congregacion venerable. Atiendanse las libranças que dio para socorro de Sacerdotes pobres: nunca se hallaràn menos. Atiendase a los que socorrio nunca se hallaràn mas socorridos. Pero esta dificultad se disuelue facilmente en quien sabe, que lo daua de su misma casa, y con esto escusaua a su Congregacion el gasto; y lograu su piedad las ocasiones que deseaua su afecto.

Llegò vna vez vn Sacerdote pobre, llamò a la puerta, no auia en casa quien respondiessse, salìo el mismo, y viò que el que llamaua (sobre pobre Sacerdote, y ciego) lleuaua la indecencia de vn asqueroso sombrero. Mirò si tenia que darle, no se hallò con cosa considerable, y quando de su piedad, quitòse el sombrero que tenia en la cabeza, y puso se le al pobre. Supose necessariamente este suceso, porque no pudo salir de casa con los amigos que le asistian (testigos fieles desta verdad), hasta que vno de ellos hizo diligencia para que le lleuassen otro. Corta circunstancia paròce esta para referida en tan graue au-

dito.

ditorio, y tan sagrado pueſto Mas aqui no ſe haze caſo de la dadiua: lo que ſe pondera es el afeçto. Que en la otra anciana del Euangelio de la dadiua, por ſu quantidad no ſe deuia hazer mucho caſo, y con todo eſſo ſu feruor mereçio por Coroniſta a vn Apoſtol, y lo que mas es, las alabanças de Chriſto nueſtro Redemptor y Maeſtro. Reſieráſe ſin verguença, que dio a vn Sacerdote pobre el ſombbrero de ſu cabeça, para que infiera yo piadoſamente, que la paga del ha de ſer vna Corona. San Pedro Criſologo ſobre aquellas palabras de Chriſto, tan repetidas en la Oracion Dominica, *Sicut & nos dimittimus debitoribus noſtris.* Dize otras dignas de toda nueſtra aduertencia, *Homo tu tibi miſericordia factus eſt ipſe mensura, quantum queris miſericordia factantum.* Hombre atiende, tu eres la medida de tu miſericordia, mira con q̄ medida mides, porque te aduerto que has de ſer medido con ella. Ya veo que el ſanto habla de la miſericordia que deuemos tener con los que nos ofenden, mas ſin violencia ſe pueden entender de la piedad con los pobres. Fiel, defengañate que tu te formas la medida con que has de ſer medido. Eres miſericordioſo con los neceſitados? Pues yo te aſseguro que halles en Dios miſericordia. Eres duro: eres cruel con el pobre? Pues eſſe miſmo rigor experimentarás en tu mayor aſſiccion, *Tu tibi miſericordia factus eſt ipſe mensura.* En mi propoſito aora. Si cada vno ha de ſer medido con la medida de miſericordia cō q̄ mide: Lope de Vega cubrió la cabeça de vn Sacerdote pobre: luego ha de ſer medido con eſſa medida miſma, hale de cubrir Dios la cabeça. Pero veamos con que ſe cubren las de los habitadores del Reyno de la paz. Violó ſan Iuan vn dia. Dize, que veinte y quatro ancianos ſe quitaron las Coronas de la cabeça para adorar al Cordero, *Mittebant Coronas ſuas ante*

Criſolo.
ſer. 71.

Apocal.
4.

Thro.

Thronum. Coronas son. Da nuestro piadoso Varon lo que trae en la cabeça, que es el sombrero: que diré yo sino que el mismo se ha hecho medida tan grande de la misericordia, que le ha de corresponder vna Corona. Segun esto, bien se puede poner en este inuentario su Piedad, y su Misericordia; con toda seguridad de que estos son bienes que los aceptará para guardarlos la muerte.

Lo tercero de que se ha de constituir por depositaria es, de la Mansedumbre con que se portó en perdonar sus enemigos. Y por esto sin duda (si mi discurso no se engaña) dispuso la diuina Prouidencia, que despues de muchos años de Secular, eligiesse el estado dignissimo de Sacerdote. Estaua la Esposa deseosissima de tener en su compañía a su Esposo. Cuydaua de proponerle medios que le obligassen a que asistiessse muy despacio con ella, y en medio de tan feruorosos cuydados, y de tantas preuenidas atenciones, le dize vn dia: *Lectulus nostrae sponsae*. Esposo mio, el lectio nuestro es de flores; la casa en que uiuo tiene toda la madera de Cedro, las vigas gruesas que vnen, y hazen fuerte el edificio son de Cypres. Dudaua yo a los principios el intento de la Esposa: porque no parecia que tenían proporcion estos medios que le propone, con aquel fin que intenta. Que tiene que ver para traer al Esposo, alabarle la casa en que vive; y si la comodidad de la vida depende mucho de que la habitacion sea buena, a que proposito se refieren las maderas de que está fabricada? Obligará al Esposo para que cuydoso venga, y gustoso asista, el que las maderas sean de ésta, y no de aquella materia que sean (assi le llamó Horacio) de Cedro leue, y Cypres oloroso, y no de negro roble, o blanco pino? Por ventura si dize la Esposa: Yo se muy bien la condicion de mi Dueño; se que le obligará

mas.

Plin. li.
24. cap.
6.

mas para que venga a mi compañía, el ser la casa mas desta materia que de otra. La causa deseo conocer: Advierte Fiel: Dize Plinio que el Cedro y el Cypres son maderas incorruptibles: no entra en ellas el gusano que interiormente las deshaze: entenderé lo cumplidamente a mi proposito, si advierto que significa el gusano. Dixo vn Moderno, que no ay mas expreso Geroglifico del que dize injurias a su proximo que el gusano: porque este en todo el cuerpo es blando, y sola la boca tiene tan dura, que ta'adra el madero mas gruesso, si su materia no le impossibilita: assi los que con los conuicios lastiman, de ordinario son de naturales deuiles, de fuerças flacas, y de animos cobardes: y solo tienen la fuerça en la boca, con que no ay opinion segura. Entendi ya a mi parecer lo que la Esposa intenta, o a lo menos la conueniencia de los medios que toma, y hallo que fue como si dixera: Yo conozco a mi Esposo el gusto: sè que gusta de habitar en casa donde la madera sea incorruptible, donde el gusano del rencor no se ceue, donde el odio del enemigo no asista, y por esso le preuengo primero de que la habitacion es a su gusto. Fieles, todos los justos son Templos de Dios por la razon general de amigos suyos: pero los Sacerdotes tenemos especial titulo de Casas de Dios, por la continuacion con que le hospedamos Sacramento en nuestros pechos cada dia. Quieres gozarle gustoso de asisfir en el tuyo? Fabricale casa de la materia que la Esposa, *Tigna domorum nostrarum cedrina*. De materia incorruptible, de vn coraçon donde, ni el gusano del aborrecimiento, ni el rencor contra el enemigo tenga parte, que esse es buen medio de tener a Dios huésped gustoso. Segun esto; si el Varon grande (cuyos honores celebramos) tenia estas propiedades; si era perdonador de enemigos; si en cierta ocasiõ en que

tuuo vn disgusto cō otro Ingenio bien conocido: y porq̄ supo que se ponía en vna cura peligrosa fue a dezir nueue dias Misa por su salud; si en medio de los disgustos q̄ le dauan estaua su coraçon tan sin remor, que mucho q̄ diga yo, que la diuina Prouidencia dispuso, que eligiesse el estado de Sacerdote, porque supuelto que tan a menudo se hospeda Dios Sacramentado en ellos, quiso venirse muchas vezes a casa, que tenia las propiedades de aquella con que se combidaua la Espoza, que es vn pecho perdonador de injurias.

Bien nos confirma esto la Iaculatoria i 6. que el mismo en los Soliloquios escriue. Hablaua de uoto; enterneciase afectuoso con Christo nuestro Señor, y dezia: *Si tu, buen Iesus, me amauas a mi quando yo te ofendia, porque no amaré yo a los que me ofenden?* Razones son estas que auian de andar siempre en nuestra memoria presentes, y así parece que él las truxo en la suya perpetuamente impressas. Dizen algunos del monte Olimpo, que es tā leuantada su cumbre, que sobrepuja a lo alto de las nubes: de aquí se sigue vna cosa no difícil de percibir, y es, que las letras que se escriuen vna vez duran muchos años, aunque se formen sobre la fragil materia del poluo que en él se mira. Y la razon es clara, porque como de las nubes proceden las lluias, dellas se originan las tēpestades; y lo violento de los vientos en esta parte inferior se enfurece solamente; siempre permanece lo que en la cumbre se escriue, como superior al lugar donde las tempestades tienen su principio; pues o que ni las aguas pueden ascender para inundarlo, ni la turbulencia de los vientos se puede conuouer para deshazer los caracteres escritos. Pregunto yo, en vn hombre cuerdo y prudente, quien tendrá propio nombre de cumbre? Fácil es la respuesta a mi parecer. La parte superior, la

Solim.e.

14.

D

razon,

Gen. 1.

nerable. El ser Imagen? Si, ya lo entiendo: en la creaci6n tuya lo dixo el mismo Dios, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Pero a6nado yo; el ser imagen le haze venerable? Luego quando fuere mas repetida imagen de Dios, mas venerable ser6. Prosiigo pues aora: el que perdona a sus enemigos imagen de Dios es por su creacion, y imagen de Christo verdadero Dios, que en la Cruz pidio perdon para los suyos al Padre. Luego el que los perdona, mas titulos tiene de imagen, y consiguientemente (en opini6n de Crisostomo) queda mas estimable, y mas venerable. Veamos, pues, si nuestro Varon grande perdon6 a sus enemigos? Si. Ya no lo dexamos referido? Ya no hemos visto ocasiones tantas que pruevan esta verdad? Dir6 pues sin temor, afirmar6 con seguridad, que esto le hizo aun mas que su Ingenio a tantas naciones venerable, *Onni creatura venerabilis*.

Lo segundo que dix6 que le dio este afecto de perdonar enemigos fue felicidad en la muerte. Y para prueva desto no me pienso alexar: digalo el Profeta Santo en las palabras que se siguen a las del lugar citado, *In imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur*. El que sabe perdonar injurias, y es imagen de Christo desta suerte, *Frustra conturbatur*. En vano se cansa la fiereza de sus enemigos, porque en ninguna ocasi6n le turbar6, siempre estar6 el animo sossegado, y el coraçon quieto y seguro.

Sucedio esto tan ajustadamente, que pocas horas antes que muriese nuestro venerado Amigo, lleg6 vn Religioso, y le pregunt6 si tenia alguna cosa que le diese cuidado, a que respondio *que no, que nada le daua pena*. Segun esso, con la experiencia se confirma, que quien es imagen de Christo perdonando, se haze venerable

quando viue, y quando muere feliz, pues nada le turba, nada le affige, y nada le inquieta, y au puedo añadir, que a este genero de fin mejor le quadra el nombre de sueño apazible, que el de penosa muerte.

Dixó el mismo Profeta Rey, *Cum dederit dilectis suis somnium ecce hereditas Domini.* Quando diere Dios a los que ama vn sueño gustoso, este es indicio claro de que está muy cerca la heredad del Señor; la perpetua felicidad; el colmo seguro de todos los bienes. Todo esto es indubitable, como verdad diçada por el mismo Dios. Mas resta saber, que señas trae la muerte para parecer sueño, o por mejor dezir, quando podremos llamar sueño a la muerte. Solicitò este mismo cuydado al gran Padre Euthimio, y dize así: *Somnium dico curis, & sollicitudinibus vacuum.* Yo llamo sueño a aquella muerte que miro libre de cuydados, de assombros, de sollicitudes, y de negocios humanos. Llegan a nuestro Lope tantas vezes feliz: preguntanle a la hora de la muerte si tiene cuydados, y responde que No, luego esta no es muerte, sino sueño, *Somnium dico curis, & sollicitudinibus vacuum.* Y en muerte que es sueño, que mucho que no aya assombros, que no aya penas, que no aya cuydados, ni turbaciones; y que sus eneros quedén en sus deseos frustrados, *Sed & frustra eneros.*

Euthimio tibi.

Quando ariendo a este sueño de muerte, a esta felicidad de sueño, y a este nombre de responder sin cuydado, se me ofrece luego aq... ucesso de Dauid. Perseguale Saul, no solo por si... no, sino con los desvelos de tres mil hombres armados, que en ofensa del inocente moço le acompañauan injustos. Entra se vn dia el inobediente Rey en vna cueua, llega Dauid, reconoce a su contrario, y quando pudiera quitarle la vida, contentase con vna seña de auerlo podido hazer; cortale vn

peda-

pedaço de la ropa; sale Saul en seguimiento de su exercito; sale tras el Dauid, y viendole distante (si bien no largo trecho) comienza a hablarle, y a desengañarse de que el no es su enemigo; enseñale el pedaço de la ropa; testigo fiel de lo que le afirmaua, y esto con tan interior paz, con tanta mansedumbre, y tan sin cuydado, que atento Saul a las circunstancias del caso, al numero de enemigos con que el le buscava, y perseguia, al furor con que su enojo le procurava hazer daños fatales; y por otra parte a la modestia con que Dauid le hablava, y a la tolerancia con que le sufría, prorumpio despues de confessar su injusticia en estas palabras: *Nunc scio, quod certissimè regnaturus es.* Antes, bien pudiera dudar lo, mas ya señas son estas certissimas, indubitablemente conozo que has de reinar. Veo a este Varon intigne en la cama, y atiendole perseguido de tantos enemigos, la enfermedad, las angustias della, las congojas, y los dolores de la cercana muerte. Veo que le persigue el mas riguroso enemigo, el mas inobediente Saul, el tirano mas embudofo, el enemigo mas comun, y el mas cauteloso contrario: y en medio de tantos enemigos, de vnos acometido, de otros acosado, y de todos perseguido, le veo con tanta paz, que puede dezir que nada le dà cuydado. Pues que diré yo despues de tantas circunstancias conocidas? Que dixo Saul? *Nunc scio, quod certissimè regnaturus es.* Dirélo yo assi? No, porque con certidumbre no lo sé: pero mudadas pocas razones diré, *Nunc credo pýssimè, quod regnaturus es.* Piadosamente creo (y isto tal genero de muerte) que has de reinar perpetuamente.

Reina pues norabuena en paz (assi digo que lo presumo.) Reina repito segunda vez, y muchas vezes, alma dichosa. Reina tu luego, que a vn fin tan feliz, a vna

muerte

1. Reg.

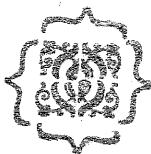
24.

muerte que parece sueño, *Ecce hereditas Domini*, luego se sigue la posesion de la herencia. Reina tu, que tu cuerpo no ha de reinar aora. Esta pequeño, *Heres parvulus est*. La muerte es tu curador, *Sub auctoribus & tutoribus est*. El inventario de tus bienes no se puede olvidar al que le ha de dar la posesion dellos; por que es inmutable, y su memoria indefectible. Pero en tanto yo he procurado reduzirlos a este, para solicitar en la memoria dellos, honores tuyos, y con ellos míos. He hallado, que tienes en deposito (o cuerpo de uil y pequeño) bienes grandes, riquezas muchas, y joyas de inestimable precio. Vna Magnanimidad despreciadora de honores. Vna Misericordia afectuosa con los necesitados; tan dilatada que se estendia a los pobres aun mas allá de la muerte. Vna Mansedumbre perdonadora de injurias, y vna Caridad con que hazias a tus mismos enemigos beneficios. Todo esto tiene la muerte en deposito. Todo esto te guardará hasta el dia de la vniuersal resurreccion. *Usque ad praesens in tempus à Patre*. O como dize en otra parte el Apostol in fino, *In aetatem pleritum* *Christi*. Donde ya como a mayor de edad se te entregarán tus bienes, y en dotes gloriosos gozarás vna posesion perpetua, indefectible, y segura, y finalmente vna Corona de gloria. *Quam mihi & vobis donare dignetur Iesus, Maria*

ria Filius, &c.



Ad Esos
4.
ver. 13.



CON LICENCIA.
En Madrid.
En la Imprenta del
Reyno.
Año M. DC. XXV.

